



# CANTOS POPULARES DE MI TIERRA

CANDELARIO  
OBESO

**BC**  
Biblioteca  
Básica DE  
Cultura  
Colombiana

▪ literatura ▪





**CANTOS  
POPULARES  
DE MI TIERRA**

**CANDELARIO  
OBESO**

**BC**  
- literatura -

*Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia*

Obeso, Candelario, 1849-1884

Cantos populares de mi tierra [recurso electrónico] / Candelario Obeso ; [presentación de Idelber Avelar]. -- Bogotá : Ministerio de Cultura : Biblioteca Nacional de Colombia, 2015.

1 recurso en línea : archivo PDF (129 páginas). – (Biblioteca básica de cultura colombiana. Literatura / Biblioteca Nacional de Colombia)

Publicado originalmente: Bogotá : Imprenta de Borda, 1877.

ISBN 978-958-8827-70-4

1. Poesía colombiana - Siglo XIX I. Avelar, Idelber II. Título  
III. Serie

CDD: Co861.2 ed. 20

CO-BoBN- a974782



Mariana Garcés Córdoba  
MINISTRA DE CULTURA

María Claudia López Sorzano  
VICEMINISTRA DE CULTURA

Enzo Rafael Ariza Ayala  
SECRETARIO GENERAL

Consuelo Gaitán  
DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL



Felipe Cammaert  
COORDINADOR EDITORIAL

Javier Beltrán  
ASISTENTE EDITORIAL

David Ramírez-Ordóñez  
RESPONSABLE PROYECTOS DIGITALES

María Alejandra Pautassi  
EDITORA DE CONTENIDOS DIGITALES

Paola Caballero  
APROPIACIÓN PATRIMONIAL

Taller de Edición Rocca  
SERVICIOS EDITORIALES

Hipertexto  
CONVERSIÓN DIGITAL

Pixel Club  
COMPONENTE DE VISUALIZACIÓN Y BÚSQUEDA

Adán Farías  
DISEÑO GRÁFICO Y EDITORIAL

ISBN:  
978-958-8827-70-4  
Bogotá D. C., diciembre de 2015

Primera edición:  
© Ministerio de Cultura, Lázaro Valdelamar (2010)  
© Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional de  
Colombia (2015)

Presentación: © Idelber Avelar

Licencia Creative Commons:  
Atribución-NoComercial-Compartirigual,  
2.5 Colombia. Se puede consultar en:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/co/>

# ÍNDICE

- PRESENTACIÓN 5
- DEDICATORIA 13
- ADVERTENCIA DEL AUTOR 15

**POESÍAS DEL SEÑOR  
CANDELARIO OBESO** 17

- ANEXO 125



Candelario Obeso  
(1849-1884)

## ▪ PRESENTACIÓN

Como si ya no nos mantuvieran cautivos el carácter pionero e innovador de su escritura, la fluidez con la que pasea por diferentes registros poéticos y la contundencia con la que construye la dicción lírica del boga, el poeta, dramaturgo, traductor, novelista y ensayista Candelario Obeso (1849-1884) también nos plantea este inmenso y complejo tema: la constitución de una voz negra —o bien una voz en devenir negro— al interior de los discursos letrados de la poesía romántica colombiana y latinoamericana. En *Cantos populares de mi tierra* se trata de una voz múltiple y la vez incompleta y precaria. En su escritura, de hecho, Obeso a menudo aludirá al proceso mismo de constitución de la voz negra en la literatura, que en aquel entonces tenía lugar en América Latina a través de figuras como Luiz Gama (1830-1882), el primer gran poeta negro brasileño, y Juan Francisco Manzano (1797-1854), cubano cuya autobiografía será momento crucial en la emergencia de una subjetividad jurídico-literaria negra. Los versos de Obeso a menudo tematizaron las condiciones de posibilidad, el proceso de emergencia y los obstáculos que encontraba esta

voz. Embebido de los códigos tanto de la canción popular de lamento como de la poesía erudita romántica y clásica, traductor de Shakespeare pero también maestro en los versos populares hexasílabos («Cuento a mi ejposa»), octosílabos («Lucha y conquijta», «A mi morena») o en la alternancia entre octo y pentasílabos («Canción der boga ausente», «Canto rel montará», «Arió»), negro altivo y orgulloso pero amante derrotado y rendido, voz rebelde y desafiadora pero a la vez melancólica, Obeso representó la cumbre de la poesía afrolatinoamericana anterior a la vanguardia. Están en lo correcto, entonces, Javier Ortiz Cassiani y Lázaro Valdelamar Sarabia cuando señalan que Obeso fue el primer poeta realmente moderno de Colombia<sup>1</sup>. De hecho, fue también pionero en el incipiente proceso de profesionalización del escritor, que tuvo lugar en América Latina en las últimas décadas del siglo XIX, ya que estuvo entre los primeros que intentó vivir de la escritura, sin un cargo burocrático o estatal estable. Además de ello, Obeso fue el gran inventor de la voz del boga en la poesía, el responsable de la constitución poética de esta figura sin la mediación de la mirada externa del blanco viajero. Esta invención no es el menor de los méritos de la obra que ahora presentamos al lector colombiano.

Candelario Obeso nació en 1849 en Mompo, y allí permaneció hasta que no quedaran puertas escolares abiertas para un hombre negro. La experiencia de las culturas ribereñas lo

---

<sup>1</sup> Obeso, Candelario. *Cantos populares de mi tierra / Secundino el zapatero*. Prólogo de Javier Ortiz Cassiani y Lázaro Valdelamar Sarabia. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2009, p. 41.



marcaría profundamente, así como las posteriores agruras, características de la inserción de un hombre negro en los círculos letrados de la Colombia posterior a la Constitución liberal de 1863. En 1866, a los diecisiete años de edad, Obeso llegó a la capital e ingresó a la Facultad de Ingeniería en la Universidad Nacional y a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas —donde no concluyó el curso de Derecho—. De allí pasó a una vida de peregrinajes, desengaños amorosos y hazañas militares, hasta el trágico e intempestivo suicidio. Emblema del poeta romántico en desajuste, en conflicto con el mundo, en dificultades económicas y desilusionado en el amor, Obeso sintetizó en su poesía, drama y prosa las tres grandes vertientes del romanticismo: la identitaria, chateaubriand-rousseauiana, marcada por la interrogación acerca de íconos étnicos, regionales o nacionales; la individualista, byroniana, caracterizada por el spleen amoroso; y la romántica social inspirada en el sentimentalismo solidario de Victor Hugo. Observador minucioso de la poeticidad de las poblaciones de la ribera del Magdalena, Obeso recrea, transcrea ese habla en un discurso poético notable por su rigor y conciencia de los códigos de género. Todos los dieciséis poemas de Cantos populares de mi tierra, «uno de los más originales poemarios del siglo XIX»<sup>2</sup>, mimetizan e transforman gráficamente registros sonoros de las orillas del Magdalena. En catorce de estos poemas, las dedicatorias atestiguan la negociación de Obeso de su entrada al campo intelectual. Nótese aquí la compleja posición del poeta, dedicando

---

<sup>2</sup> Jáuregui, Carlos. «Entre la espada del romanticismo y la pared del proyecto nacional». *Revista Iberoamericana* 188-189 (1999): pp. 567-590.

sus versos a autoridades gramáticas del país, mientras desarrollaba un modelo de la captación de la oralidad en clara tensión con la pureza filológica privilegiada por esas autoridades intelectuales.

A pesar de su brevedad, *Cantos populares de mi tierra* incluye una pluralidad notable de motivos: «... la evocación nostálgica del origen, la poesía romántica sentimental y el registro personalizado de la política racial, regional y nacional colombianas de su época» son tres de los más constantes<sup>3</sup>. La voz lírica alterna la altivez y el orgullo con la desolación y la autoconmiseración, aquellos reservados para el hombre blanco opresor y la sociedad representada por él, estas en general dirigidas a la mujer desdeñosa e inalcanzable. Hay en *Obeso* no sólo una política racial sino también una política de género en la que la mujer a menudo aparece, en típica clave romántica, como una esfinge indescifrable. Los octosílabos de «Parábola» son ejemplares en este sentido:

La mujere y la foctuna  
Jace roj año que leo  
En er libro e la natura  
Gorviendo la noche ría,  
Pa sacá.... cosa ninguna  
Pocque ar tar mojtro lo engüerve  
Una pollera muy ejcura.

---

<sup>3</sup> Avelar, Idelber. *Transculturación en suspenso: los orígenes de los cánones narrativos colombianos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2015, p. 36.

Como señaló Laurence E. Prescott en el libro que se mantiene como el principal estudio de la obra de Candelario Obeso desde hace treinta años, hay también una política regional en el poeta momposino, sobrepuesta a la política racial y de género. En composiciones como «Epresión re mi amitá», «Serenata» y «Canto der montará», «... la soledad y la tranquilidad de la patria chica», es decir, de su entorno inmediato, «mantienen al negro apartado de las luchas y las ambiciones que caracterizan a la patria grande»<sup>4</sup>, o sea, la nación. El rechazo a la «guerra con los cachacos» en «Serenata» es la expresión más conocida de esta disyunción.

La obra monumental de Ana María Ochoa Gautier sobre el concepto de *auralidad*, la escucha y el saber en la Colombia decimonónica analiza la figura de Candelario Obeso como reinventor de la oralidad en la poesía, un reinventor singular, por cierto, ya que «... no pertenece completamente ni a la ciudad letrada ni a las esferas de la documentación de lo popular propiamente tal»<sup>5</sup>. Las rigurosas instrucciones de lectura que acompañan el poemario, la elección explícita y la insistencia en el concepto de *cantos*, el cuidado y la consistencia de las sustituciones de letras que intentan hacerse cargo de la oralidad de la región del Magdalena —todo en *Cantos populares de mi tierra* remite a la escena de instalación del mismo

---

<sup>4</sup> Prescott, Laurence E. *Candelario Obeso y la iniciación de la poesía negra en Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1985, p. 92.

<sup>5</sup> Ochoa Gautier, Ana María. *Aurality: Listening and Knowledge in Nineteenth-century Colombia*. Durham: Duke up, 2014, p. 104. [Traducción mía].

poemario—. A su vez, la originalidad de la lectura de Ochoa Gautier consiste en elaborar una teoría que ya no es de transcripción del habla, ya no es una teoría de la mimesis romántica siempre merodeada por los problemas gemelos de la autenticidad y la fidelidad, sino que se entiende teoría de la política del sonido en Obeso. Dejan de tener sentido los debates acerca de la fidelidad etno-fonológica y la deseabilidad de la apropiación letrada de las tradiciones orales y pasa a importar mucho más la pragmática de las poderosas líneas de fuerza que el poeta echa a andar con su escritura, la cuales resonarán en la literatura colombiana hasta un siglo después de su muerte en obras ambiciosas como *Changó, el gran putas* (1983), de Manuel Zapata Olivella. En novelas como la de Zapata Olivella, la voz negra diatópica que atraviesa la colonización del continente americano con énfasis en la brutalidad de la esclavitud y en la altiva resistencia de los negros a ella mantiene visible deuda con Obeso, no tanto en su estilo como en sus propias condiciones de existencia, en la genealogía de su posibilidad.

*Cantos populares de mi tierra* simultáneamente es y no es, entonces, un clásico. Reconocidamente clásico en el sentido más amplio y trivial del término, es decir, de obra canonizada en reediciones, escuelas y bibliotecas, el texto más popular de Candelario Obeso ha resistido la naturalización que acompaña los clásicos en el sentido estricto y especializado del término: «... acontecimiento discursivo que en la historia de sus lecturas —borradas las condiciones específicas de su producción— asume un enorme poder referencial; un texto que, institucionalizado, pierde su carácter de acontecimiento discursivo y es leído en

función de la presencia inmediata del mundo representado»<sup>6</sup>. En José Martí, ejemplo de Julio Ramos, y en Jorge Isaacs, el ejemplo colombiano más próximo, un «nosotros» continental o nacional lee su identidad como materia dada, expresada *a posteriori* en el texto. Notablemente, esto no ocurre con la obra de Candelario Obeso, que permanece polisémica, aún cargada de energía contra-hegemónica e salvífica. No hay naturalización nacional-identitaria de la voz del poeta negro en el canon nacional, por más homenajes que se le rindan. Lo impiden su condición de afrodescendiente, su posición social marginada y algo que es a la vez del orden de la elección y de la destreza, su manejo transgresor e idiosincrático de los códigos poéticos. En un sentido muy cristalino, Obeso *escoge no ser un clásico*: el poeta prevé, anticipa, embute en su poesía los mecanismos que impedirán que se eche a andar el proceso de «clasicización», de manera no muy distinta a cómo, según Pierre Clastres, sociedades amerindias escogen no tener Estado al vaciarle de poder de antemano el lugar del jefe y así impedirle toda acumulación<sup>7</sup>.

El texto que aquí se presenta está inserto, entonces, en un complejo mapa de tensiones. Es obra de un sujeto negro desafiador y contrahegemónico, pero no está exenta de gestos negociadores, deseosos de una entrada suave a la sociedad letrada blanca. Es un texto de gran vocación clásica, pero cargado de energía salvífica legada por los antepasados esclavizados, no por

---

<sup>6</sup> Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina: literatura y política en el siglo XIX*. 1989. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2003, p. 288.

<sup>7</sup> Clastres, Pierre. 1974. *La Société contre l'Etat*. Paris: Minuit, 2011.

▪ Presentación ▪

los héroes de la nación. Profundamente popular en su inspiración y ejecución, pero sólo posible gracias a la formación erudita de su autor, *Cantos populares de mi tierra* es, antes que nada, una obra perturbadora y aún abierta a la lectura, lanzando no pocas esfinges al descifre futuro.

IDELBER AVELAR

## ▪ DEDICATORIA

Señores:

Ignacio D. Granádos. —José María Rójas Garrido. —Sántos Acosta. —Felipe Farías. —César Conto. —Luis Capella Toledo. —Luis A. Róbles. —Joaquín Vengoechea. —Aníbal Galindo. —José María Samper. —Francisco Noguera. —José Ignacio Escobar. —José L. Pórras. —Antonio Amaya Daza. —Felipe Pérez. —Miguel Antonio Caro. —Rufino Cuervo. —Venancio Manrique. —C. Guzman. —Jil Colunje. —Florentino Vezga. —Francisco Acevedo. —Antonio R. de Narváez. —José M. Quijano Otero. —Adolfo Cuellar. —Federico Vengoechea. —Luis F. Uribe. —Cárlos Jimenez. —Manuel J. Balcázar. —Cárlos Pradilla. —Domingo Yero. —Antonio Vargas V. —Mariano Ester. —Tomas Rodríguez Pérez. —Pedro Londoño. —J. M. Callejas. —S. Olózaga. —Pedro Salcedo de Villar. —&. &.

Bajo la proteccion de ustedes pongo este pequeño insignificante trabajo. Si los resultados correspondieren á mis esperanzas, luego publicaré una Coleccion completa i mui variada de este mismo jénero, con variantes notables en la forma i la idea

pues que aquí me he limitado en lo jeneral al modo de expresión vulgar i las costumbres del pueblo de Bolívar, que no a los correspondientes de Panamá i Magdalena.

Esto supuesto, confío en que ustedes, decididos apoyadores de las empresas de esta clase, se dignarán acojer mi breve obsequio con la benevolencia que cumple a su reconocida hidalguía

Soi de ustedes afectísimo amigo i S. S.

C. Obeso.

Bogotá, mayo 15 de 1877



## ▪ ADVERTENCIA DEL AUTOR

La *r* inicial tiene el sonido suave de la no inicial en las voces en que reemplaza a la *d*.

El sonido *c* es fuerte en las dicciones como éstas: *libectá, ficmeza*.

El de la articulación *j*, cuando suple a la *s*, es por extremo breve i un tanto cuanto oscuro.

*E* vale como *ej* (es), i muchas veces *re* (de), especialmente en las palabras compuestas (*lengua-e-vaca*), i cuando así lo requiere la elegancia en la frase o la estructura del verso.

*Er* (se pronuncia *eér*) es equivalencia de *der* (del), i se aleja de *er* (el) tanto cuanto entre sí se alejan cantidades opuestas. Para establecer esta diferencia en lo escrito, marco este signo sobre aquella voz así: *ér*.

Que *ér* vale tanto como *der*, no puede revocarse a duda. Esta copla popular, tan trillada en la Costa es prueba incontrovertible:

Rurce ej er agua der má,  
I mui amácga la ér rio  
Tú ere ficme y yo icotante;  
Tú ere tuya i yo soi mio...

Nótese, por último, esta especialidad en la concordancia: *lo s'ajo mios*; procedencia de la imperfecta i escasa pronunciacion de la *s*.

Tenidas en cuenta estas lijeras indicaciones, la lectura se hará sencilla además, i lo mismo acaecerá respecto a la comprension literal del sentido de cada verso, porque son contados lo provincialismos exclusivamente peculiares al estilo vulgar de la Costa. En órden a la intelijencia metafórica i esencialmente poética entra por mucho en ello el gusto i conocimiento de las costumbres de aquellas poblaciones.

Dicho lo cual, se me ha ocurrido esta breve observacion: en la poesía popular hai i hubo siempre, sin las ventajas filológicas, una sobra copiosa de delicado sentimiento i mucha inapreciable joya de imájenes bellísimas. Así, tengo para mí, que es sólo cultivándola con el esmero requerido como alcanzan las Naciones a fundar su verdadera positiva literatura. Tal lo comprueba el conocimiento de la Historia.

Ojalá, pues, que de hoi mas, trabajen sobre este propósito, en la medida i el modo conducente a un pueblo civilizado, los jóvenes amantes del progreso de país, i de esta suerte pronto se calmará el furor de imitacion, tan triste, que tanto ha retrasado el ensanche de las letras Hispano-Americanas.



POESÍAS DEL SEÑOR  
CANDELARIO OBESO



## ▪ LO PALOMOS.

(Balada.)

*Al señor Rafael Pombo.*

Siendo probe alimales lo palomos,  
A la jente a sé jente noj enseñan;  
E su condúta la mejó cactilla;  
Hai en sus moros efertiva cencia!....

Nacen lo ros sobre la mimas pajas;  
I allí se etán hata en repué que vuelan;  
Maj asina chiquitos, entre er nio,  
Se ran caló, entre juntos, i se besan.

Luego que tienen pluma suficiente  
Pá andaregueá, volando pó-onde quiera<sup>1</sup>,

---

<sup>1</sup> *Po* es lo mismo que *poc* i *por*. En este último caso la *r* final suena poco i ligada con la vocal que sigue.

Guto ra véclos arrullácese amante  
Sobre lo palos o la vécde yéeba;....

Guto ra er vé lo afanes der palomo,  
Si otro palomo por allí se acécca;....  
Er eponja er pejcuezo i la colita,  
I rá, arrullando, murtitú re güerta!

Eto a lo s'oyo re ella y loj etraños  
E re cariño la efertiva muétra;....  
En eta clase re animales nunca  
No rá un visaje re macdá la jembra....

Ya etá con güevo la paloma.... Entónce  
Maravilla re junto la recencia;  
La pajita i la s'hoja pa la casa  
La cácca ér i la compone ella!....

Allí lo vé amorosos la mañana;  
Tamien allí la noche loj encuentra;....  
Ambos a ros calientan su güevitos,  
Ambos, en siendo sere, lo alimentan!....

Siendo probe alimales lo palomos,  
Se aprende en ello má que en la j' Escuela;  
Yo, poc lo méno, en su cocto libro  
Eturio-re la vira la maneras....

## ▪ LOS PALOMOS

(Balada)

*Al señor Rafael Pombo*

Siendo pobres animales los palomos,  
A la gente a ser gente nos enseñan;  
¡Es su conducta la mejor cartilla,  
Hay en sus modos efectiva ciencia...!

Nacen los dos sobre las mismas pajas;  
Y allí se están hasta en después que vuelan;  
Mas así chiquitos entre el nido  
Se dan calor, entre juntos, y se besan.

Luego que tienen plumas suficientes  
Para andareguear<sup>2</sup> volando por donde quiera

---

<sup>2</sup> Andar de una parte a otra, especialmente cuando se hace sin razón o rumbo. A partir de esta nota, se incluyen todas las palabras y expresiones del glosario que acompaña la adaptación al castellano de *Cantos Populares de mi tierra* hecha por Winston Caballero y David Ernesto Peña. Para esta edición se le han hecho algunas modificaciones.

Gusto da verlos arrullarse amantes  
Sobre los palos o la verde yerba...

Gusto da ver los afanes del palomo  
Si otro palomo por allí se acerca...,  
¡Él esponja el pescuezo y la colita,  
Y da arrullando multitud de vueltas!

Esto a los ojos de ella y los extraños  
Es de cariño la efectiva muestra...  
En esta clase de animales nunca  
Nos da un visaje de maldad la hembra.

Ya está con huevos la paloma...  
Entonces maravilla de juntos la decencia,  
¡Las pajitas y las hojas para la casa  
Las carga él y las compone ella...!

Allí los ve amorosos la mañana,  
También allí la noche los encuentra,  
¡Ambos a dos calientan sus huevitos  
Ambos, en siendo seres, los alimentan...!

Siendo pobres animales los palomos  
Se aprende en ellos más que en las Escuelas.  
¡Yo, por lo menos, en su corto libro,  
Estudio de la vida las maneras...!



## ▪ LA OBERIENCIA FILIÁ.

(Cuento a mi mae.)  
(Dolora.)

*Al señor doctor Florentino Vezga.*

«—Me ha richo uté que juiga re los hombre,  
I yo les he juio;..  
Sólo, a la vece cuando er só se junde  
Convécso con Rojelio en er camino..

«—Sí?.. qué te rice?.. —Que me quiere mucho....  
Yo naitica le rigo;....  
—I luégo?.... —Añare un apregon re mano,  
O me rá en er cachete argun besito....

«—Etá güeno.... junjú!.... Conque tó eso  
Te jace ese lambío?....  
A pajareá no güerva j' a la roza,  
Pocque tás, mi hija e mi arma, en un peligro....

«—Fué asina siempre er hombre!.... Re panela  
Se juntan er jocico,  
I a la pendeja como tú la engañan  
Pa llevála mansita ar precepicio....

«—Mama .. varai!.. no embrome.. Ese muchacho  
Tiene su labio limpio!...  
I si viene en mi junta, me arza en peso,  
Cuando mui barrialoso tá er camino....

«—Esa son su artimaña.... Re muchacha  
Me sucirió lo mimo....  
Echa a tu fló, mi hijita, cuatro ñuro,  
I no orvire jamá lo que te he richo....»

Ar otro día, mui poc la mañana  
Jizo la chica un lio....  
Er só muy léjo la topó sin flore  
Entre lo tiernos brazo der peligro....

En ninguna ocasion consejo e viejas  
Má que en éta han servio....  
Cuando pica er amó lo pecho jóven  
Se acaba la oberiencia re lo s'hijo!....

## ▪ LA OBEDIENCIA FILIAL

(Cuento a mi madre)  
(Dolora)

*Al señor doctor Florentino Vézga*

«—Me ha dicho usted que huya de los hombres,  
Y yo les he huido...;  
Sólo, a las veces cuando el sol se hunde  
Converso con Rogelio en el camino».

«—¿Sí...? ¿Qué te dice...? —Que me quiere  
mucho...

Yo naditica le digo...;  
—¿Y luego...? —Añade un apretón de manos,  
O me da en el cachete algún besito...»

«—Está bueno... ¡Junjú...! ¿Conque todo eso  
Te hace ese lambío...?»<sup>3</sup>  
A pajarear<sup>4</sup> no vuelvas a la roza<sup>5</sup>,  
Porque estás, hija de mi alma, en un peligro...

—¡Fue así siempre el hombre...! De panela  
Se untan el hocico,  
Y a las pendejas como tú las engañan  
Para llevarlas mansitas al precipicio...»

«—Mama... ¡Caray...! No embrome... ¡Ese  
muchacho  
Tiene sus labios limpios...!  
Y si viene en mi junta, me alza en peso,  
Cuando muy barrialoso está el camino...»

«—Esas son sus artimañas... De muchacha  
Me sucedió lo mismo...  
Echa a tu flor, mi hijita, cuatro nudos  
Y no olvides jamás lo que te he dicho...»

---

<sup>3</sup> Lambido, en el sentido de relamido, presumido. También tiene la acepción de sinvergüenza, descarado, cínico.

<sup>4</sup> Cuidar las rozas y otros sembrados para evitar que los animales dañinos, aves o cuadrúpedos los devoren. Estos se ahuyentan con gritos y ruidos o por medio de piedras arrojadas con hondas, lo cual generalmente hace un muchacho sobre una troja.

<sup>5</sup> Huerta o cultivo familiar.

Al otro día, muy por la mañana  
Hizo la chica un lío...  
El sol muy lejos la topó sin flores  
Entre los tiernos brazos del peligro...

En ninguna ocasión consejo de viejas  
Más que en ésta ha servido...  
¡Cuando pica el amor los pechos jóvenes  
Se acaba la obediencia de los hijos...!



## ▪ CANCION DER BOGA AUSENTE.

*A los señores Rufino Cuervo i Miguel A. Caro.*

Que trite que etá la noche,  
La noche que trite etá  
No hai en er Cielo una etrella....  
Remá, remá.

La negra re mi arma mia,  
Mientrá yo brego en la má,  
Bañaro en suró por ella,  
Qué hará? qué hará?

Tar vé por su zambo amáo  
Doriente supirará,  
O tar ve ni me recuéda....  
Llorá, llorá!

Lo jembras son como é toro  
Lo réta tierra ejgraciá;

Con ácte se saca er peje  
Der má, der má!....

Con ácte se abranda el jierro,  
Se roma la mapaná;....  
Cotante i ficme la penas;  
No hai má, no hai má!...

...Qué ejcura que etá la noche;  
La noche que ejcura etá;  
Asina ejcura e la ausencia....  
Bogá bogá!....



## ▪ CANCIÓN DEL BOGA AUSENTE

*A los señores Rufino Cuervo y Miguel A. Caro*

Qué triste que está la noche,  
La noche qué triste está  
No hay en el Cielo una estrella...  
Remá, remá.

La negra del alma mía,  
Mientras yo brego en la mar,  
Bañado en sudor por ella,  
¿Qué hará, qué hará?

Tal vez por su zambo amado  
Doliente suspirará,  
O tal vez ni me recuerda...  
¡Llorá, llorá!

Las hembras son como todo  
Lo de esta tierra desgraciada;

Con arte se saca al pez  
¡Del mar, del mar...!

Con arte se ablanda el hierro,  
Se doma la mapaná...<sup>6</sup>;  
Constantes y firmes las penas;  
¡No hay más, no hay más!...

... Qué oscura que está la noche;  
La noche qué oscura está;  
Así de oscura es la ausencia  
Bogá bogá...

---

<sup>6</sup> Culebra cuyos colores forman en el lomo una suerte de cadena en negro y amarillo o rosado; tiene el vientre de un color amarillo que degenera sensiblemente en blanco. Es muy venenosa. En algunas especies la cola es prensil y en otras terminada en una uña.

## ▪ CUENTO A MI EJPOSA.

(Dolora.)

*A mi distinguido amigo el señor Pedro Londoño.*

«—Negra re mi vira  
                  A ronde vá?  
Quérate en mi rancho,  
No te queje ma;  
Mira que me aflije  
Tu infelicirá;....  
Oye mis arrullo  
Palomita amá!....»

«—Mi palomo mio  
                  Lo pecdi ya!....  
Reja que lamente  
Suécte tan fatá;  
No te re cuirao  
Mi infelicirá;

Vécme no reseo  
Re ninguno amá!....»

Eto le recia  
En noche pasá,  
A un mozo der pueblo  
Ciécta ejconsolá;....  
Ma a la pocas güerta,  
A poquito e rá,  
Tuvo ciécta cosa  
Como un zapo e hinchá!....  
Si ponemo en la agua  
Un granito e sá,  
Pronto se risuécve  
Con facilitar!....  
Nunca en la mujeres  
Fué efertivo ná;  
Toro en ella ej humo,  
Toro farserá!

## ▪ CUENTO A MI ESPOSA

(Dolora)

*A mi distinguido amigo el señor Pedro Londoño*

«—Negra de mi vida  
                  ¿A dónde vas?  
Quédate en mi rancho,  
No te quejes más;  
Mira que me aflige  
Tu infelicidad...;  
¡Oye mis arrullos  
Palomita amada...!»

«—¡Mi palomo mío  
                  Lo perdí ya...!  
Deja que lamente  
Suerte tan fatal;  
No te dé cuidado  
Mi infelicidad;

¡Verme no deseo  
De ninguno amada...!»

Esto le decía  
En noche pasada,  
A un mozo del pueblo  
Cierta desconsolada...  
Mas a las pocas vueltas,  
A poquito de nada,  
¡Tuvo cierta cosa  
Como un sapo de hinchada!  
Si ponemos en agua  
Un granito de sal  
¡Pronto se disuelve  
Con facilidad...!  
Nunca en las mujeres  
Fue efectivo nada;  
Todo en ellas es humo,  
¡Todo falsedad...!

## ▪ CANTO DER MONTARA.

*A mi amigo el señor doctor José Ignacio Escobar.*

Eta vira solitaria  
    Que aquí llevo,  
Con mi jembra i con mi s'hijo  
    I mi perros,  
No la cambio poc la vira  
    Re los pueblos....  
No me farta ni tabaco,  
    Ni alimento;  
Re mi pácmas ej'er vino  
    Má que güeno,  
I er guarapo re mi cañas  
    Etupendo!....  
Aquí nairen me aturrúga;  
    Er Prefeto  
I la tropa comisaria  
    Viven léjo;

Re moquitos y culebras  
Nara temo;  
Pa lo trigues tá mi troja  
Cuando ruécmo....  
Lo animales tienen toros  
Su remero;  
Sí no hai contra conocia  
Pa er Gobiécno;  
Conque asina yo no cambio  
Lo que tengo  
Poc las cosas que otros tienen  
En los pueblos....



## ▪ CANTO DEL MONTARAZ

*A mi amigo el señor doctor José Ignacio Escobar*

Esta vida solitaria  
Que aquí llevo,  
Con mi hembra y con mis hijos  
Y mis perros,  
No la cambio por la vida  
De los pueblos...  
No me falta ni tabaco,  
Ni alimento;  
De mis palmas es el vino<sup>7</sup>  
Más que bueno,  
Y el guarapo de mis cañas  
¡Estupendo...!

---

<sup>7</sup> Palma de vino (*Attalea speciosa*): nombre de una palmera, la misma curúa, cuya savia extraída del cogollo es dulce y refrescante; al segundo día de extraída comienza a fermentar; al tercero, su sabor es el de un vino blanco; al cuarto y al quinto se acidifica más hasta convertirse en vinagre. De su fruto, llamado curumuta, se extrae un aceite de mucha calidad.

Aquí nadie me aturuga<sup>8</sup>;  
El Prefecto  
Y la tropa comisaria  
Viven lejos;  
De mosquitos y culebras  
Nada temo;  
Para los tigres está mi troja<sup>9</sup>  
Cuando duermo...  
Los animales tienen todos  
Su remedio;  
Si no hay contra<sup>10</sup> conocida  
Es para el gobierno;  
Conque así yo no cambio  
Lo que tengo  
Por las cosas que otros tienen  
En los pueblos...

---

<sup>8</sup> Aturrugar o aturugar: fastidiar.

<sup>9</sup> Attillo construido rústicamente en las viviendas campesinas costeñas para residir durante las crecientes o evitar el peligro de los animales salvajes.

<sup>10</sup> Antídoto, contraveneno, contrahierba. También se refiere a una virtud mágica que previene los ataques.

▪ ER BOGA CHACLATAN.

(Serenata.)

Merejirda Rosale,  
La re Pinillo,  
Ricen que no cré en bruja  
Ni en malificio;—  
Si se me pone,  
Jacé puero a la endina  
Que me enamoire!

Una jembra no ha habío  
Que me resita;  
En er páramo re Honda  
Fué mi quería  
Juana Retruco,  
La jembra re maj tono  
Que viro er mundo....

Pa que sepa quien soi  
    Oye eta hitoria:  
Ño Fracico Macháo  
    Me jizo sombra  
    En Macgarita

La noche re una fietas  
Re Pura i limpia.

Caliente taba er baile;  
Yo retraío,  
Lleno e la timirece  
    Re un barba-limpio;  
    Maj re repente  
Vire ciecta picúa  
    Re arto copete.

Me enamoré ar momento  
    Re su gacvéza,  
I junto no soplamos  
    Entre la ruela,  
    A bailá un porro,  
I er trujan re atrevio  
    Me pisó el co bo....

Jesú!.... Voto a lo Vírjen!....  
    Poc Santa Rita!....  
Se me fueron lo cácos;  
    Temblé é la ira;

I ar mijmo punto  
Le jice besá er suelo  
Re solo un puño!....

Ar véclo así tendío,  
Se me botaron  
Toitico lo der baile  
Con jierro y palos....  
Yo paré seco,  
I jerí i maté en poco  
Como rocientos!....

Er fullero ér Arcarde  
Con una túcba  
Vinieron a cojécme;  
Ma poc foctuna  
Ya ocurto taba,  
Rezando, etrá una hojita  
Re lengua-e-vaca.

Allí duré ejcondío  
Cécca e ros año,  
No comiendo otra cosas  
Que er güevo-e-gato.  
Repué ete tiempo,  
Con una ciécta yecba  
Me gorví negro....

No etrañes ete cambio,  
Ni re er te burles;  
Si quisiera tendria  
Lo s' ojo azule!  
Oye: yo he táo  
Una vara rijtante  
Der Paire Santo!....

Se jacé la culebra;  
Prorucí er cirro;  
Ar diablo con sé er diablo  
Yo le he vencío;....  
Hablo ocho irioma,  
I con mi cencia puero  
Gorvécte zorra!....

Menejicda Rosale,  
Ha lo que gute;  
Ma no me tuécza er ojo,  
Ni te encotufe;  
Pocque si quiero  
En ete itante mia  
Jacécte puero!....

## ▪ EL BOGA CHARLATÁN

(Serenata)

Merejilda Rosales,  
La de Pinillos<sup>11</sup>,  
Dicen que no cree en brujas  
Ni en maleficios;  
Si se me pone,  
¡Hacer puedo a la endina<sup>12</sup>  
Que me enamore!

Una hembra no ha habido  
Que me resista;  
En el páramo de Honda  
Fue mi querida  
Juana Retruco,

---

<sup>11</sup> Población del sur del departamento de Bolívar.

<sup>12</sup> Ladina, taimada, astuta. En otros versos tiene la acepción de indigno, despreciable.

La hembra de más tono  
Que vio el mundo...

Para que sepas quién soy  
Oye esta historia:  
«Ño» Francisco Machado  
Me hizo sombra<sup>13</sup>  
En Margarita  
La noche de unas fiestas  
De Pura y Limpia<sup>14</sup>.

Caliente estaba el baile;  
Yo retraído,  
Lleno de las timideces  
De un barba-limpio<sup>15</sup>;  
Mas de repente

---

<sup>13</sup> Hacer sombra: derribar, hacer morder el polvo.

<sup>14</sup> Fiestas de la Inmaculada Concepción de María que se realizan el 8 de diciembre.

<sup>15</sup> Adolescente.



Vi cierta picúa<sup>16</sup>  
De alto copete<sup>17</sup>,

Me enamoré al momento  
De su garbeza<sup>18</sup>,  
Y juntos nos soplamos  
Entre la rueda,  
A bailar un porro,  
Y el truhán de atrevido  
Me pisó el cobo...<sup>19</sup>

¡Jesús...! ¡Voto a la Virgen...!  
¡Por Santa Rita...!  
Se me fueron los cascos;  
Temblé de la ira;  
Y al mismo punto  
¡Le hice besar el suelo;  
De solo un puño...!

---

<sup>16</sup> Picuda: pez óseo de cuerpo oblongo, casi cilíndrico, cubierto de escamas cicloideas, boca ancha, mandíbula superior saliente. Tiene dos aletas dorsales separadas, la segunda de las cuales se inserta, como la anal, muy atrás. De color gris plumizo que en el lomo tira a verdoso. Es voracísima y su carne se hace venenosa en ciertas épocas. Metafóricamente, mujer atractiva.

<sup>17</sup> Tratándose de personas, de alta alcurnia, principal; persona engreída o envanecida por sentirse de alta clase social.

<sup>18</sup> Garbo, elegancia.

<sup>19</sup> Talón, calcañar.

Al verlo así tendido,  
Se me botaron  
Toditicos los del baile  
Con hierros y palos...  
Yo paré seco<sup>20</sup>,  
¡Y herí y maté en poco  
Como a doscientos...!

El fullero del Alcalde  
Con una turba  
Vinieron a cogermé;  
Mas por fortuna  
Ya oculto estaba,  
Rezando, detrás de una hojita  
De lengua de vaca<sup>21</sup>.

Allí duré escondido  
Cerca de dos años,  
No comiendo otra cosa  
Que el huevo de gato<sup>22</sup>.  
Después de este tiempo,

---

<sup>20</sup> Parar seco: enfrentar, acometer.

<sup>21</sup> Lengua de vaca (*Rumex acetosella L.*): planta silvestre que crece en lugares húmedos y es a veces cultivada con fines ornamentales a causa de sus hojas. Le llaman también bijuaca y arracachuela.

<sup>22</sup> Planta silvestre con drupa de unos tres centímetros de diámetro y pulpa muy jugosa, dulce y comestible.

Con una cierta yerba  
Me volví negro...

No extrañes este cambio,  
Ni de él te burles;  
¡Si quisiera tendría  
Los ojos azules!  
Oye: ¡Yo he estado  
Una vara distante  
Del Padre Santo...!

Sé hacer la culebra;  
Producir el cirro<sup>23</sup>;  
Al diablo con ser el diablo  
Yo lo he vencido...  
Hablo ocho idiomas,  
¡Y con mi ciencia puedo  
Volverte zorra...!

Merejilda Rosales,  
Haz lo que gustes;  
Mas no me tuerzas el ojo<sup>24</sup>,  
Ni te encotufes<sup>25</sup>;

---

<sup>23</sup> Hacer la culebra y producir el cirro: el boga charlatán presume tener la facultad de crear reptiles y nubes.

<sup>24</sup> Torcer el ojo: mirar con desprecio.

<sup>25</sup> Encotufarse: engreírse, presumir.

▪ Candelario Obeso ▪

Porque si quiero  
En este instante mía  
¡Hacerte puedo...!

## ▪ EPROPIACION RE UNO CORIGOS.

(Paráfrasis.)

*A mi estimado amigo, señor Luis Capella Toledo.*

Cara sé tiene en er mundo,  
Apácte re la cotilla,  
Otro sé que poc ma fuécte  
Ej er puntá re su vira.  
Tiene er bejuco der monte  
Siempre un ábo a que se arrima;  
I ete palo tiene er suelo,  
I er suelo en ángo se aficma;  
Yo, branco, lo tengo a uté;  
En uté la pena mías  
Jallaron siempre consuelo  
I pronta la melecina  
Oyendo eta introrucion  
Dirá uté: «doló é barriga»,  
I si tar rice, re ciécto

Que lo engaña su malicia.  
No siempre e la mojecera  
Lo que a un hombre marteriza;  
Mucho plántano hai maúro,  
Mucho bollo i mucha liza!....  
En ocasione otra cosas  
Ma que la jambre atosigan:  
Una inrecencia a rijtiempo,  
La ingratitú inmerecia;....  
Pero en búca e clarirá  
Me jundí ma en la nieblina;  
Ricen tamien que no e raro  
Sembrá mái i cojé epinas!....  
No arcanzo yo a compredé  
Pocqué hai cosa tan asina;  
Pocqué la culebra matan;  
Pocqué la j'aveja pican;  
Ni pocqué la pringa-moza  
Raguñando ra raquiña,  
I er marrano infoctunáo  
No arza der barro la vita;  
Yo no sé sino que toro  
Jalla en er mundo su arrima;  
Tiene la secpiente er monte;  
Flores i mié las avipa;....  
Yo, branco, lo tengo a uté,  
Hoccon re mi pobre vira.—

Conque re toro lo suyo<sup>26</sup>,  
Que me guta i me ra enviria,  
Siempre rijpuse tar cuar  
Re la s'hojas la jormigas....  
Ayer tuve en er Congreso  
I me rió er dotó Ecamilla,  
Sei volúme pa que a uté  
Se los trujiera ensegua,  
Maj apena lo cojí  
Compré acmiron (meria libra),  
I vine a tapá e mi choza  
Lo juraco i la j'endijas.—  
Si eto le parece má,  
Iré luego ar dotó Ancíza;  
Er tiene er papé a montone  
Si uté papé necesita;  
Ma siendo tar, bien sabré  
Que no é la amitá enfnita;  
Que pa la culebra er monte  
Tiene cosas ejcondiá;  
Que ni en puntá e rivirive  
Etá ficme quien se arrima;  
Que lo que agora é cotante  
E variable a ese otro ria;  
Que er perro der puécco solo  
Se referencia en la pinta;

---

<sup>26</sup> Vale lo mismo que en lenguaje castizo: *tan cierto es esto que, etcétera.*

Que en er fondo la paloma  
Ej iguar a la gallina....  
Toro eso, branco, sabré,  
Pero pa sacá la mimas;  
Yo seré siempre er que soi  
Poc ma chajco que reciba....  
No quiso Rió que lo perros  
Pueran mocdé a quien los cria  
No rigo si lo sobaja,  
Ma ni cuando lo carga;....  
Vecbo ej ete que he sacao  
Re la historia re la Biblia!....



## ▪ EXPROPIACIÓN DE UNOS CÓDIGOS

(Paráfrasis)

*A mi estimado amigo, señor Luis Capella Toledo*

Cada ser tiene en el mundo,  
Aparte de la costilla,  
Otro ser que por más fuerte  
Es el puntal de su vida.  
Tiene el bejuco del monte  
Siempre un árbol al que se arrima;  
Y este palo tiene al suelo,  
Y el suelo en algo se afirma;  
Yo, blanco, lo tengo a usted;  
En usted las penas mías  
Hallaron siempre consuelo  
Y pronta la medicina.  
Oyendo esta introducción  
Dirá usted: «Dolor de barriga»,  
Y si tal dice, de cierto

Que lo engaña su malicia.  
No siempre es la mojecera<sup>27</sup>  
Lo que a un hombre martiriza;  
¡Mucho plátano hay maduro  
Mucho bollo y mucha liza...!<sup>28</sup>  
En ocasiones otras cosas  
Más que el hambre atosigan:  
Una indecencia a destiempo,  
La ingratitud inmerecida;  
Pero en busca de claridad  
Me hundí más en la neblina;  
¡Dicen también que no es raro  
sembrar maíz y coger espinas...!  
No alcanzo yo a comprender  
Por qué hay cosas así;  
Por qué las culebras matan;  
Por qué las abejas pican;  
Ni por qué la pringamoza<sup>29</sup>  
Rasguñando da rasquiña  
Y el marrano infortunado  
No alza del barro la vista;

---

<sup>27</sup> Hambre.

<sup>28</sup> Liza (*Mugil liza*): pez acantopterigio oblongo, comprimido, con dos aletas dorsales, cola bifurcada, boca transversa y ojos grandes. Lomo verdoso pintado de negro; resto del cuerpo plateado. Tiene de un palmo a un pie de largo y se pesca especialmente en las costas de los departamentos de Magdalena y Bolívar.

<sup>29</sup> Pringamoza: especie de ortiga.

Yo no sé sino que todo  
Halla en el mundo su arrimo;  
Tiene la serpiente el monte;  
Flores y miel las avispas...  
Yo, blanco, lo tengo a usted,  
Horcón de mi pobre vida.  
Conque de todo lo suyo,  
Que me gusta y me da envidia,  
Siempre dispuse tal cual  
De las hojas las hormigas...  
Ayer estuve en el Congreso  
Y me dio el doctor Escamilla,  
Seis volúmenes para que a usted  
Se los trajera enseguida,  
Mas apenas los cogí  
Compré almidón (media libra),  
Y vine a tapar de mi choza  
Los juracos<sup>30</sup> y las rendijas.  
Si esto le parece mal,  
Iré luego al doctor Ancízar;  
Él tiene el papel a montones  
Si usted papel necesita;  
Mas siendo tal, bien sabré  
Que no es la amistad infinita;  
Que para la culebra el monte  
Tiene cosas escondidas;

---

<sup>30</sup> Huecos.

Que ni en puntal de dividivi<sup>31</sup>  
Está firme quien se arrima;  
Que lo que ahora es constante  
Es variable al otro día;  
Que el perro del puerco sólo  
Se diferencia en la pinta;  
Que en el fondo la paloma  
Es igual a la gallina...  
Todo eso, blanco, sabré,  
Pero para sacar las mismas;  
Yo seré siempre el que soy  
Por más chascos que reciba...  
No quiso Dios que los perros  
Puedan morder a quien los cría;  
No lo hacen si los sobaja,  
Y ni siquiera cuando los castiga...  
¡Verbo es este que he sacado  
De la historia de la Biblia...!

---

<sup>31</sup> Árbol de madera compacta, pesada y durísima, nativo de Centro y Suramérica. El tanino extraído de sus frutos se usa para curtir pieles. Es voz indígena.

## ▪ VERSION CASTIZA.

(Modelo.)

**E**n el mundo cada sér tiene, aparte de su amada, otro que por mas fuerte es el apoyo de su existencia. El bejuco en la selva tiene al árbol en que se envuelve; este árbol tiene el globo de la Tierra, i el globo de la Tierra en alguna cosa se sostiene.... Yo por mi lado tengo el cariño de U. En la proteccion suya, de que me honro, hallaron siempre pronto consuelo mis pesares i pronto alivio mis sufrimientos....

Supuesta esta introduccion, dirá usted que vengo en su auxilio para contentar mi hambre. Pero si tal piensa se engaña. No es siempre la necesidad lo que martiriza i atormenta a un hombre, como que un dia ú otro logra mitigarla por la abundancia de los medios de subsistencia aquí al alcance del mas infortunado.... Fué siempre más agudo el padecer que se origina en el mal porte de las personas que nos son queridas; en la ingratitud no merecida ni esperada... Pero, quise ilustrar mi idea i la he hecho mas confusa esplicándola. Esto no es raro; en ocasiones se siembran rosas i no se cosecha sino espinas....

Yo no comprendo porqué hai cosas tan contrarias de suyo en la naturaleza; porqué es tan letal la mordedura de la víbora; tan ponzoñoso el aguijon de la industriosa aveja; porqué la ortiga dá picazon en pringando, i el marrano asqueroso no alza al Cielo jamas sus encapotados ojos.... Nada de eso comprendo, i sí sólo veo distintamente que las cosas i los hombres, aún los malos, encuentran siempre otro ser porque viven i alientan. Conque la serpiente tiene las montañas que la sostienen; el avispa el perfume i el néctar de las flores, que luego torna en su panal sabrosísimo.... Yo lo tengo a usted, señor; la estimacion que me profesa es, como en ántes dije, la horquilla de mi vida. Tan cierto es ello, que siempre dispuse de lo suyo, en mis tribulaciones, con la misma franqueza i en el mismo modo que la hormiga dispone de la verdura de los bosques....

Ayer estuve en la Cámara de que usted es miembro, i el Portero Escamilla me dió para traerle los Códigos de la Union, que de mi necesidad reduje a ciertas cosas que llevaron un momento la alegría a mi tristísimo miserable hogar. Si esto lo halla usted mal, ya echaré trazas para resarcirlo de este insignificante agravio; pero si tal fuere, que no creo, luego sabré que la amistad no es tanto lo que dicen; que el repuesto bosque escasea su alimento a los insectos que produce i moran en él; que el horcon mas fuerte no es suficiente a sustentar el ramo fructal que el sencillo labrador le encomienda; que la tierna paloma i la gallina; el gozque i el marrano se diferencian apénas en el fondo; que nadie, en este valle de llanto i de miserias, logra el disfrute de un verdadero amigo!.... Todo eso sabré, señor, aunque no para nada en realidad. Yo seré siempre el que soi i como soi, por mas que saboreé la amarga copa del desengaño.

Dios no ha querido que la ingratitud fuera absoluta. El perro de ayuda no muerde nunca al amo, no cuando lo acaricia, pero ni si cruel lo maltrata.... Las leyendas bíblicas están llenas de sentencias que corroboran mi pensamiento....





## ▪ EPRESION RE MI AMITÁ.

*Al señor Federico de la Vega.*

Cuando soi un probe negro,  
Sin ma cencia que mi oficio,  
No inoro quien se merece  
Acgun repeto i cariño....  
Sobre mí tiene er caráter  
Un particulá rominio;  
Re un gallo güeno á las patas  
Epongo hata er caczoncillo;....  
Por un mochoroco guapo,  
Y sobre guapo enstruío,  
Soi capá re moddé er suelo  
Y re mucho sacreficio....  
Oigame, branco, tar ve  
No é bin claro lo que aficmo,  
A eplicácme yo no arcanzo  
Tar como un Roja Garrio....  
Re toro lo grande y bello

Que er mundo encierra, no etimo  
Sino ros cosa, que son  
Mi jembra amá y mi arbedrío.  
Re aquella ni ar Paire Etecno  
Le riera un solo peacito;  
Re éte sí, suelo una poca  
Cerer a tar cuar amigo;  
Má nunca jamá a la fuecza  
Pocque soi rei re mi mimo,  
Uté branco, vecbo i gracia....  
Manque en la Epaña nació,  
Puere rijponé de mí  
Poc sé rojo re tocnillo....  
Rígnese acetá er presente,  
Si ya su mérito he richo;  
Fué mui rara la pecsona  
A quien rí tanto cariño!....  
Amo yo a la libectá  
Como er pájaro a su nío;  
Como la flore a la lluvia,  
Como ar agua er bocachico  
E mi ley sé como er viento  
Y rueño en mi hogá efertivo  
.....  
En cambio re mi amitá  
Solo una cosa le piro,  
Convienes a sabé: que apena  
Se jalle en su romicilio  
Le cuente a toito er mundo

Lo que aquí en Colombia ha vito;  
Riga como ciuraranos  
Son er negro, er branco, er indio;  
Cómo er señó Presirente  
Usa re humirde atavíos;  
Cómo en raras ocasione,  
Siendo tan libre toitícos,  
Ocurre un caso que epante  
Re un robo o re un homicirio.  
No orvire en su relacion  
Que pá sé señó Minitro  
No se necesita é má  
Que re cencia i re secvicios.  
Esto se lo recomiendo  
Pocque cuando fuí marino,  
Poc malo re mi pecaos,  
Tuve en la Habana, i mardito  
Si topé un zambo richoso  
Siendo má que aquí un pollino....  
Ni pure un solo momento  
Hocgáme re mi arbedrío!....  
Cuar eché re méno entónce  
Mi humirde rancho pajizo  
Jecho re la Magalena  
Sobre un arto!.... Allí tranquilo  
Paso la vira otra güerta,  
Que en mi rejtierro Rió quiso  
Un colombiano eparácme  
Que me trujiera a mis' hijo,

Re lo cuale i re mi eposa  
Si güervo a ausentacme endino  
Solo será poc la efensa  
Re los jueros der partío....  
Tar sucucho a su mandá  
Etá con suj atraitivos;  
Tiene vecdura rivécsas,  
Fruta que son un prorijio  
Rejre la caña re azúca  
Hata er coco i er caimito.  
Ojalá que arguna vé  
Le mire a uté entre lo mío,  
Verá bien cuanto mi negra  
Tiene trataimiento fino,  
I cuánto e felí la suecte  
Der humirde campesino.  
Re aquí eta tierra richosa  
En tanto vario sentío,....  
Asiento re la iguardá,  
Maire re los hombre rigno,  
Re los hombre como uté,  
*Mochoroco* e temple i jilo,  
Juto como la juticia  
I cantó re lo rivino....  
Siga, branco, i nunca ejmaye;  
Re toro hai técmينو fijo;  
Con acte i maña se cura....  
Hata er mejmo romatijmo;  
Si hoi anda errante i sin patria

Manque aquí tiene su asilo,  
Tac vé re hoi en poco tiempo  
Güerva a calentá su nío....  
Yo etuve, rije, en la Habana  
Re probe humirde marino,  
I me he güerto a vé en mi casa  
Con mi eposa i con mi s'hijo;  
Golívar, segun me cuentan,  
Tamien andó peregrino,  
Má tuvo való i cotancia  
I Libectaró se jizo!....



## ▪ EXPRESIÓN DE MI AMISTAD

*Al señor Federico de la Vega*

[Aun] cuando soy un pobre negro,  
Sin más ciencia que mi oficio,  
No ignoro quién se merece  
Algún respeto y cariño...  
Sobre mí tiene el carácter  
Un particular dominio;  
De un gallo bueno a las patas  
Expongo hasta el calzoncillo...  
Por un mochoroco<sup>32</sup> guapo,  
Y sobre guapo instruido,  
Soy capaz de morder el suelo  
Y de mucho sacrificio...  
Óigame, blanco, tal vez  
No es bien claro lo que afirmo,  
A explicarme yo no alcanzo

---

<sup>32</sup> Liberal.

Tal como un Rojas Garrido...<sup>33</sup>  
De todo lo grande y bello  
Que el mundo encierra, no estimo  
Sino dos cosas, que son  
Mi hembra amada y mi albedrío.  
De aquella ni al Padre Eterno  
Diera un solo pedacito;  
De este sí suelo un poco  
Ceder a tal cual amigo;  
Mas nunca jamás a la fuerza  
Porque soy rey de mí mismo,  
Usted, blanco, verbo y gracia...  
Aunque en la España nacido,  
Puede disponer de mí  
Por ser rojo de tornillo...<sup>34</sup>  
Dígnese aceptar el presente,  
Si ya su mérito he dicho;  
¡Fue muy rara la persona  
A quien di tanto cariño...!  
Amo yo la libertad  
Como el pájaro su nido;

---

<sup>33</sup> José María Rojas Garrido. Senador nacido en el departamento del Huila en 1824 y fallecido en Bogotá en 1883. Ocupó la presidencia de los entonces Estados Unidos de Colombia entre abril y mayo de 1866.

<sup>34</sup> Rojo, por el color que identifica al Partido Liberal; de tornillo, frase para designar al que no cede, que es un convencido tenaz, que no se amilana con trabajos, que no cede en sus pretensiones, como no cede un tornillo afianzado en la tuerca.



Como las flores las lluvias,  
Como el agua el bocachico<sup>35</sup>;  
Es mi ley ser como el viento  
Y dueño en mi hogar efectivo.

.....  
En cambio de mi amistad  
Sólo una cosa le pido,  
Conviene a saber: que apenas  
Se halle en su domicilio  
Le cuente a todito el mundo  
Lo que aquí en Colombia ha visto;  
Diga cómo ciudadanos  
Son el negro, el blanco, el indio;  
Cómo el señor Presidente  
Usa de humildes vestidos;  
Cómo en raras ocasiones,  
Siendo tan libres todíticos,  
Ocurre un caso que espante  
De un robo o de un homicidio.  
No olvide en su relación  
Que para ser señor Ministro  
No se necesita de más  
Que de ciencia y de servicios.  
Esto se lo recomiendo  
Porque cuando fui marino,

---

<sup>35</sup> Pez muy espinoso y abundante en agua dulce. Es alimento muy socorrido del pueblo.

Por mano de mis pecados<sup>36</sup>  
Estuve en la Habana, y maldito  
Si topé un zambo dichoso  
Siendo más que aquí un pollino...  
¡Ni pude un solo momento  
Holgarme de mi albedrío...!  
¡Cuánto eché de menos entonces  
Mi humilde rancho pajizo  
Hecho de la Magdalena  
Sobre un alto...! Allí tranquilo  
Paso la vida otra vuelta<sup>37</sup>,  
Que en mi destierro Dios quiso  
Un colombiano depararme  
Que me trajera a mis hijos,  
De los cuales y de mi esposa,  
Si vuelvo a ausentarme endino  
Sólo será por la defensa  
De los fueros del partido...  
Tal sucucho<sup>38</sup> a su mandar  
Está con sus atractivos;  
Tiene verduras diversas,  
Frutas que son un prodigio  
Desde la caña de azúcar

---

<sup>36</sup> Por mal de mis pecados, locución de queja.

<sup>37</sup> Otra vuelta: de nuevo.

<sup>38</sup> Rincón, chiribitil.

Hasta el coco y el caimito<sup>39</sup>.  
Ojalá que alguna vez  
Le mire a usted entre los míos,  
Verá bien cuánto mi negra  
Tiene tratamiento fino,  
Y cuánto es feliz la suerte  
Del humilde campesino  
De esta tierra dichosa  
En tan varios sentidos...  
Asiento de la igualdad,  
Madre de los hombres dignos,  
De los hombres como usted,  
Mochoroco de temple y filo<sup>40</sup>,  
Justo como la justicia  
Y cantor de lo divino...  
Siga, blanco, y nunca desmaye;  
De todo hay término fijo;  
Con arte y maña se cura...  
Hasta el mismo reumatismo;  
Si hoy anda errante y sin patria  
Aunque aquí tiene su asilo,  
Tal vez de hoy en poco tiempo  
Vuelva a calentar su nido...  
Yo estuve, dije, en la Habana  
De pobre humilde marino,

---

<sup>39</sup> Árbol de la familia de las sapotáceas que produce un fruto, llamado también caimito, de pulpa blanca, algo gelatinosa, bastante agradable.

<sup>40</sup> De temple y filo: resuelto, decidido, firme.

Y me he vuelto a ver en mi casa  
Con mi esposa y con mis hijos;  
Bolívar, según me cuentan,  
También anduvo peregrino,  
Mas tuvo valor y constancia  
¡Y Libertador se hizo...!

## ▪ SERENATA.

*A mi amigo, señor V. Manrique.*

Ricen que hai guerra  
Con lo cachacos,  
I a mi me chocan  
Los zamba-palo....  
Cuando lo goros  
Sí fuí sordao  
Pocque efendia  
Mi humirde rancho....  
Si acguno quiere  
Trepácse en arto,  
Buque ejcalera  
Por otro lao;....  
Ya pasó er tiempo  
Re loj eclavos;  
Somo hoi tan libre  
Como lo branco....  
Yo poc mi pácte

Cuando trabajo  
Como en mi casa,....  
Re nó-lo aguanto....  
Muchos conojco,  
Probe bardaos  
Que han muelto e jambre  
Rejpué re guapos....

.....

¿Quieren la guerra  
Con lo cachacos?  
Yo no me muevo,  
Re aquí e mi rancho;....  
Si acguno intenta  
Subí a lo arto,  
Buque ejcalera,  
Poc otro lao!....

## ▪ SERENATA

*A mi amigo, señor V. Manrique*

Dicen que hay guerra  
Con los cachacos,  
Y a mí me chocan  
Los zambapalos...<sup>41</sup>  
Cuando los godos  
Sí fui soldado  
Porque defendía  
Mi humilde rancho...  
Si alguno quiere  
Trepase en alto,  
Busque escalera  
Por otro lado...  
Ya pasó el tiempo  
De los esclavos;  
Somos hoy tan libres

---

<sup>41</sup> Gresca, pendencia entre muchos.

Como los blancos...  
Yo por mi parte  
Cuando trabajo  
Como en mi casa...  
De no, lo aguanto...  
Muchos conozco,  
Pobres baldados,  
Que han muerto de hambre  
Después de guapos...

.....

¿Quieren la guerra  
Con los cachacos?  
Yo no me muevo,  
De aquí de mi rancho...  
Si alguno intenta  
Subir a lo alto,  
¡Busque escalera  
Por otro lado...!



## ▪ ARIÓ.

Ya me voi re aquí eta tierra  
A mi nativa morá;  
No vive er peje richoso  
Fuera ér má!....

Siempre er sitio onde se nace  
Tiene ciecta noverá;....  
Yo no jallo la alegría  
Lejo ér má.

La *panela* re ete pueblo  
Ej esauta a la re allá;  
Pero a aquella la meccochoa,  
L'aire ér má.

Mi paisanas son pacdita;  
La re uté son colará;  
Ma re aquellaj en er pecho  
Jierve er má.

Ete só vive anubláo  
Re una eterna ejcurirá;  
Aquér só bujca er espejo  
Re la má.

Aquí er probe campechino  
Vive en trite solerá,  
Mui rijtante der que vive  
Junto ar má.

Re eta tierra en lo playones  
No se topa onde sejteá;  
Hai un bojque mui tupío  
Cecca ar má.

Aqui er ojo se fatiga  
Re un ajperto contemplá;....  
¡Cuánta e varia la hecmosura  
Re la má!....

.....  
Ya me voi re aquí eta tierra  
A mi nativa morá;  
Er corazon e ma grande  
Junto ar má!

## ▪ ADIÓS

Ya me voy de aquí de esta tierra  
A mi nativa morada;  
¡No vive el pez dichoso  
Fuera del mar...!

Siempre el sitio donde se nace  
Tiene cierta novedad;  
Yo no hallo la alegría  
Lejos del mar.

La panela de este pueblo  
Es exacta a la de allá;  
Pero a esta la amelcocha  
El aire del mar.

Mis paisanas son parditas;  
Las de usted son coloradas;  
Mas de aquellas en el pecho  
Hierva el mar.

Este sol vive nublado  
De una eterna oscuridad;  
Aquel sol busca el espejo  
De la mar.

Aquí el pobre campesino  
Vive en triste soledad,  
Muy distante del que vive  
Junto al mar.

De esta tierra en los playones  
No se topa donde sestear;  
Hay un bosque muy tupido  
Cerca al mar.

Aquí el ojo se fatiga  
De un aspecto contemplar...  
¡Cuánta y varia la hermosura  
De la mar...!

.....  
Ya me voy de aquí de esta tierra  
A mi nativa morada;  
¡El corazón es más grande  
Junto al mar!

## ▪ LUCHA I CONQUIJTA.

*A S. G. L.*

¡Oh! branca, branca hecmosa,  
Pocqué me trata asina?  
No sabe que la ejgracia  
Re compasion e rigna?....  
En barde te remuejtra  
A mi cariño artiva;  
En pecho como er tuyo  
No cabe la pecfiria!....

.....  
¿Pocqué me ve la cutí  
Re la coló e la tinta  
Acaso cré que e negra  
Tamien er arma mia?....  
En eso te equivoca;  
La piedras maj bonita,  
En er cacbon, a vece,  
Se jallan ejcondías!....

Ecúchame: si allegas  
A consolá mi cuita;  
Seraj a mi pesare  
La mié que necesitan,  
En cambio re tu aferto,  
Te juro poc mi vira,  
Que con mi pocte nunca  
Te causaré una heria....  
Seca mi llanto.... Un beso  
Le bajta a mi rejricha;  
Un beso re tu labios  
Re rosa y clavellina;—  
Con ér aquí en mi pecho  
Florecerà maj linda  
La mata re mi suécte,  
Ya seca re aflijía!....

.....

¡Oh! branca,.... tú lo sabe....  
(Acéccate tranquila);  
Ar nacdo güeleroso  
¿Qué fló le revaliza....  
(Acéccate i no tema....)  
Si engüerto en ér se mira  
Un lazo bien lutroso  
Re mi coló.... epresiva?....  
Tú te parece ar nacdo;  
Mi brazos son re endrina;  
Réjalos que a tu talle  
Se enrollen como cinta....

¡Oh! gracia, gracia.... agora  
Quérate siempre asina,  
I nunca re tu labio  
Se vaya esa sonrisa!





## ▪ LUCHA Y CONQUISTA

*A S. G. L.*

¡Oh!, blanca, blanca hermosa,  
¿Por qué me tratas así?  
¿No sabes que la desgracia  
De compasión es digna...?  
En balde te demuestras  
A mi cariño altiva;  
¡En pechos como el tuyo  
No cabe la perfidia...!

.....  
¿Porque me ves la cutis  
De la color de la tinta  
Acaso crees que es negra  
También el alma mía...?  
En eso te equivocas;  
¡Las piedras más bonitas,  
En el carbón, a veces,  
Se hallan escondidas...!

Escúchame: si llegas  
A consolar mi cuita,  
Serás a mis pesares  
La miel que necesitan,  
En cambio de tu afecto,  
Te juro por mi vida,  
Que con mi porte nunca  
Te causaré una herida...  
Seca mi llanto... Un beso  
Le basta a mi desdicha;  
Un beso de tus labios  
De rosa y clavellina;  
Con él aquí en mi pecho  
¡Florecerá más linda  
La mata de mi suerte,  
Ya seca de afligida...!

.....

¡Oh!, blanca..., tú lo sabes...  
(Acércate tranquila);  
Al nardo oloroso  
¿Qué flor le rivaliza...  
(Acércate y no temas)  
Si envuelto en él se mira  
Un lazo bien lustroso  
De mi color... expresiva...?  
Tú te pareces al nardo;  
Mis brazos son de endrina,  
Déjalos que a tu talle  
Se enrollen como cinta...

¡Oh!, gracias, gracias... Ahora  
Quédate siempre así  
¡Y nunca de tu labio  
Se vaya esa sonrisa!



## ▪ A MI MORENA.

*Al señor José María Quijano Otero.*

Morena der arma mía,  
Preciosa fló re graná,  
No rejreñe mi supiros,  
Güérveme tu aferto a rá;  
Mira que re no me muero  
Re triteza i re pesá,  
Como muere entre su nío  
La paloma rejgraciá,  
A quien un cazaró aleve  
Le mató su prenda amá.  
Bogá, Fracico, bogá;  
Que aunque er llanto que tu errame  
No lo vengán a enjugá;  
Er arma que se ejpeáza  
Necesita re llorá!....

— — —

Rurce encanto re mi vira,  
Ven mi troja a calentá;  
No me niegue re tu s'oyo  
La lumbrosa clarirá;  
Mira que en mi probe rancho  
Reina trite solerá;  
La mijmita que a la mucte  
Re mi maire idolatrá,....  
Re mi maire.... Jé! Rio mío;  
Me rán gana re llorá;  
Que er amó re maire ej uno  
I maj grande que la má!....  
Bogá, Fracico, bogá;  
Y no orvire que la vira  
Son pesare i nara maj;  
Que la richa e puro jumo  
Tú lo sabe poc remaj!....  
No me juiga ni te ejpante;  
Lo que riye e poc chocá;  
La richa esite, no e jumo,  
Etá en mi etancia posá;  
En mi etancia que convira,  
Que provoca a jarochá....  
Allí tengo malibú,  
Ajtromelia i azajá;  
Tengo lirio güeleroso,  
I jamin re malabá;  
En cosa re golosina,  
Tengo un grande nijperá,

Cocos, cirgüelo, naranjos,  
Un no vijto plataná;....  
Tengo e toro, hata tabaco,  
Un ron que jace bailá;  
Sólo farta tu presencia  
Pa este cielo acabalá,  
Que la richa e merio simple  
Re una jembra sin la sá....  
Bogá, Fracico, bogá,  
Pocque er llanto que tú errame  
Lo vá Fracica a enjugá  
Con la pollera re pancho  
Que le voi a regalá!

— — —  
Palomita juyilona,  
Ven arrulla en mi morá;  
Güerveme a queré que nunca  
Te gorveré a martratá,  
Pocque toi resuerto agora  
A no gorverte a zelá,  
Ya que la mujere son....  
No rigo, Fracica, ná,  
Que la jié no amacga tanto  
Como amacga la vecdá....  
No hai poré que a la gallina  
Arcance a morificá;  
Si quieren queré a roj gayo  
Tiene er macho que aguantá,  
I si encrepan er copete

Necesario e suplicá;....  
Er hombre re amó tá enfecmo  
I sin gallina no hai ná!....  
Bogá, Fracico, bogá,  
La mujer e caprichosa;  
La mujer e resabiá,  
Naire puere aquí en er mundo  
Cambiale su naturá!....



## ▪ A MI MORENA

*Al señor José María Quijano Otero*

Morena del alma mía,  
Preciosa flor de granada,  
No refrenes mis suspiros,  
Vuélveme tu afecto a dar;  
Mira que si no me muero  
De tristeza y de pesar,  
Como muere entre su nido  
La paloma desgraciada,  
A quien un cazador aleve  
Mató su prenda amada.  
Bogá, Francisco, bogá;  
Aunque el llanto que tú derrames  
No lo vengan a enjugar;  
¡El alma que se despedaza  
Necesita de llorar...!

— — —

Dulce encanto de mi vida

Ven mi troja a calentar;  
No me niegues de tus ojos  
La lumbrosa claridad;  
Mira que en mi pobre rancho  
Reina triste soledad;  
La mismita que a la muerte  
De mi madre idolatrada...  
De mi madre... ¡Je!, Dios mío;  
Me dan ganas de llorar;  
¡Que el amor de madre es uno  
Y más grande que la mar...!  
Bogá, Francisco, bogá;  
Y no olvides que la vida  
Son pesares y nada más;  
¡Que la dicha es puro humo  
Tú lo sabes por demás...!

— — —

No me huyas ni te espantes;  
Lo que dije es por chocar;  
La dicha existe, no es humo,  
Está en mi estancia posada;  
En mi estancia que convida,  
Que provoca a jarochar...<sup>42</sup>  
Allí tengo malibú<sup>43</sup>,

---

<sup>42</sup> Retozar.

<sup>43</sup> Bejuco llamado también malebú, muy apreciado en la fabricación de ranchos y demás construcciones de esta especie. Igual nombre se da a un jazmín fragante que produce este bejuco.

Astromelia<sup>44</sup> y azahar;  
Tengo lirio oloroso,  
Y jazmín de Malabar;  
En cosas de golosinas  
Tengo un grande nisperial,  
Cocos, ciruelos, naranjos,  
Un no visto platanal...  
Tengo de todo, hasta tabaco,  
Un ron que hace bailar;  
Sólo falta tu presencia  
Para este cielo acabar<sup>45</sup>,  
Que la dicha es medio simple  
De una hembra sin la sal...  
Bogá, Francisco, bogá,  
Porque el llanto que tú derrames  
Lo va Francisca a enjugar  
¡Con la pollera de paño  
Que le voy a regalar!

— — —  
Palomita juyilona<sup>46</sup>,  
Ven arrulla en mi morada;  
Vuélveme a querer que nunca  
Te volveré a maltratar,

---

<sup>44</sup> Arbusto ornamental de la familia de las litráceas cuyas flores cambian de color durante el día.

<sup>45</sup> Completar, terminar.

<sup>46</sup> Juyilona: que huye, es esquiva (Nota del editor).

Porque estoy resuelto ahora  
A no volverte a celar;  
Ya que las mujeres son...  
No digo, Francisca, nada;  
Que la hiel no amarga tanto  
Como amarga la verdad...  
No hay poder que a la gallina  
Alcance a modificar;  
Si quiere querer a dos gallos  
Tiene el macho que aguantar,  
Y si encrespan el copete  
Necesario es suplicar...  
¡El hombre de amor está enfermo  
Y sin gallina no hay nada...!  
Bogá, Francisco, bogá,  
La mujer es caprichosa,  
La mujer es resabiada,  
¡Nadie puede aquí en el mundo  
Cambiarle su natural...!

## ▪ CANCION DER PEJCARO.

*Al señor Constancio Franco V.*

Ahí viene la luna, ahí viene  
Con su lumbre i clarirá;  
Ella viene i yo me voi  
A pejcá....

Trite vira e la der probe,  
Quando er rico goza en pá,  
Er probe en er monte sura  
O en la ma.

Er rico poco se efuécza,  
I nunca le farta ná,  
Toro lo tiene onde mora  
Póc remá.

Er probe no ejcanza nunca  
Pa porecse alimentá;

Hoi carece de pejcao,  
Luego é sá.

No sé yo la causa re eto,  
Yo no sé sino aguantá,  
Eta conricion tan dura  
I ejgraciá!....

.....

Ahí viene la luna, ahí viene  
A rácme su clarirá;....  
Su lú consuele la penas  
Re mi amá!

## ▪ CANCIÓN DEL PESCADOR

*Al señor Constancio Franco V.*

Ahí viene la luna, ahí viene  
Con su lumbre y claridad;  
Ella viene y yo me voy  
A pescar...

Triste vida es la del pobre,  
Cuando el rico goza en paz,  
El pobre en el monte suda  
O en la mar.

El rico poco se esfuerza  
Y nunca le falta nada,  
Todo lo tiene donde mora  
Por demás.

El pobre no descansa nunca  
Para poderse alimentar;

Hoy carece de pescado,  
Luego de sal.

No sé yo la causa de esto,  
¡Yo no sé sino aguantar,  
Esta condición tan dura  
Y desgraciada...!

.....  
... Ahí viene la luna, ahí viene  
A darme su claridad...  
¡Su luz consuele las penas  
De mi amada!



## ▪ PARABOLA

*Al señor Jose Joaquín Borda.*

Qué animá tan traicionero  
E, paisano, la ventura,  
I en razon si tora nagua  
Sobre tocpe e caprichúa;....  
Bujca er reuto su compañía  
Poc cariño i sin argucia;  
Aleja franco i recente  
Re su labio la amacgura;  
Guacda en ella su pecsona,  
No la abaja ar suelo nunca,  
I no otante, a quien tar jace  
Esa nagua lo encornúa!....

.....

No hai que fiá der femenino;  
La clarirá re la luna  
Agora noj tá alumbrado  
I luego a luego se anubra.

Si la suécte fuera un hombre,  
Re tarde en tarde ar que sura,  
Se mojtraran cariñosa  
La mujere i la foctuna...  
Jace roj año que leo  
En er libro e la natura,  
Gorviendo las noche ria,  
Pa sacá.... cosa ninguna,  
Pocque ar tar mojtro lo engüerve  
Una pollera mui ejcura....

.....  
Coja, paisano, ete vecbo;  
Jamá convesco re burla;  
La richa ej una roncella  
Que juye re quien la bujca....  
Yo tuve poc atrapacla  
Re plomo en la fuecte lluvia  
Que re Garrapata er llano  
Llenó re muécte i pavura;  
I no embacgante, rejcazo  
Contemplo trite una a una,  
Jechas un puro ejqueleto,  
Re mi pecho entre la tumba,  
Mij esperanza que re otras  
Era la fuente fecunda....  
Rigo pué que er serso en *ina*,  
(Eposa, culebra o mula,  
Firelirá, virtú, guerra)  
En la farda ar diablo ocurta.

Eso lo rezan la fojas  
Re las Santa Ejcritura,  
Que separan poc rivecsos  
A roj sére re la chujma,  
Ej a sabé: la amitá,  
I er ange que re la cuna  
En nuejtra esijtencia errama  
Er licó re su tecnura....  
Maj en aquer arjertivo  
Tengo mi trozos re rura,—  
Pocque re mí jamá creo  
Sino en cosas arsolutas;  
No asina der *vecbo maire*,  
Que no hai pacte que no cubra,....  
Pruébeme uté lo contrario  
Que ej hombre re maj atucia;  
Que yo miéntra, en mi cantare  
Cantaré que la foctuna  
Ej una jembra tan jembra  
Como cuarquiera picúa,  
I pondré fin a mi ortava  
Con setencias opoctuna:  
Er zapato maj bien jecho  
Se acaba si no hai remúa;  
No puere sé jenerá  
Un viejo lairon re burra;  
Er aguacdiente emborracha  
I la vanirar ofujca;  
Prefiero tar remendao

Que con la patas rejnúa;  
Er secvicio jecho en tiempo  
Tiene mui güena resurtas;  
Cuarenta i roj vaterano  
Vencen trejcientu recluta;....  
Muchacho, mete esa botas  
En er catabre e basura,  
Que si mir puecta se cierran  
Abiécta tan otra muchas!

.....  
.....

## ▪ PARÁBOLA

*Al señor José Joaquín Borda*

Qué animal tan traicionero  
Es, paisano, la ventura,  
Y en razón si toda enagua<sup>47</sup>  
Sobre torpe es caprichosa...  
Busca el correcto su compañía  
Por cariño y sin argucia;  
Aleja franco y decente  
De su labio la amargura;  
Guarda en ella su persona,  
No la baja al suelo nunca,  
¡Y no obstante, a quien tal hace  
Esa enagua lo encornuda...!

.....

---

<sup>47</sup> Prenda interior femenina similar a una falda que se lleva debajo de esta (Nota del editor).

No hay que fiar del femenino;  
La claridad de la luna  
Ahora nos está alumbrando  
Y luego a luego se nubla.  
Si la suerte fuera un hombre,  
De tarde en tarde al que suda,  
Se mostraran cariñosas  
Las mujeres y la fortuna...  
Hace dos años que leo  
En el libro de natura,  
Volviendo las noches días  
Para sacar... cosa ninguna,  
Porque al tal monstruo lo envuelve  
Una pollera muy oscura...

.....

Coja, paisano, este verbo;  
Yo jamás converso de burla;  
La dicha es una doncella  
Que huye de quien la busca...  
Yo estuve por atraparla  
De plomo en la fuerte lluvia  
Que de Garrapatas<sup>48</sup> el llano

---

<sup>48</sup> Las numerosas guerras civiles del siglo XIX en Colombia fueron factor de movilidad social y económica para miembros de los sectores populares, negros y mulatos. El poema tiene un fuerte tono de desencanto al respecto. En este verso, Obeso alude a la batalla de Garrapatas (lugar cercano a Mariquita) en la que participó el 20 de noviembre de 1876, durante la guerra civil entre liberales y conservadores; luchó, por convicción, en el bando de los primeros y, en esa ocasión, obtuvo

Llenó de muerte y pavora;  
Y sin embargo, descalzo  
Contemplo triste una a una,  
Hechas un puro esqueleto,  
De mi pecho entre la tumba,  
Mis esperanzas que de otras  
Eran la fuente fecunda...  
Digo pues que el sexo en *ina*<sup>49</sup>,  
(Esposa, culebra o mula,  
Fidelidad, virtud, guerra)  
En la falda al diablo oculta.  
Eso lo rezan las hojas  
De las Santas Escrituras,  
Que separan por diversos  
A dos seres de la chusma,  
A saber: la amistad,  
Y el ángel que desde la cuna  
En nuestra existencia derrama

---

el grado de sargento mayor. Aunque la victoria militar en dicha guerra fue de los liberales, en el terreno político llevaría, muy pocos años después, a la imposición ideológica del conservatismo, opuesto tanto a la eliminación del latifundio como a la secularización del Estado y la educación, tendencia consolidada con lo que algunos historiadores denominaron «la traición» de Rafael Núñez, quien llegó a la presidencia con la consigna «Regeneración fundamental o catástrofe» (Ocampo, José Fernando. *Ensayos sobre historia de Colombia*. Manizales: Imprenta Departamental de Caldas, 1988; pp. 47-48) (Nota del editor).

<sup>49</sup> Sufijo que marca el género femenino y que Obeso carga de misoginia (Nota del editor).

El licor de su ternura...  
Mas con aquel adjetivo  
Tengo mis trozos de duda  
Porque por mí jamás creo  
Sino en cosas absolutas;  
No así con el verbo madre  
Que no hay parte que no cubra...  
Pruébeme usted lo contrario  
Que es hombre de más astucia;  
Que yo mientras, en mis cantares  
Cantaré que la fortuna  
Es una hembra tan hembra  
Como cualquiera picúa,  
Y pondré fin a mi octava  
Con sentencias oportunas:  
El zapato más bien hecho  
Se acaba si no hay remuda;  
No puede ser general  
Un viejo ladrón de burras;  
El aguardiente emborracha  
Y la vanidad ofusca;  
Prefiero estar remendado  
Que con las patas desnudas;  
El servicio hecho en tiempo  
Tiene muy buenas resultas;  
Cuarenta y dos veteranos  
Vencen trescientos reclutas...  
Muchacho, mete esas botas



En el catabre<sup>50</sup> de basura,  
¡Que si mil puertas se cierran  
Abiertas están otras muchas...!

.....  
.....

---

<sup>50</sup> Llamado también catabro, es un utensilio hecho de calabaza y de fibras diversas, en forma de cesto o canasta.



## ▪ NO RIGO ER NOMBRE.

*Al señor Jose Caicedo Rojas.*

Er pato, viéndolo bien,  
E bruto mui animá;  
Poco entiende re cariño,  
Nara hai en ér re ejpeciá.  
Como a toj loj alimale,  
No e menejté lo enseñá  
A conocé lo alimentos,  
Ni en la s'aguas a nará..  
Sinembacgo en ello he vijto  
Una cosa que anotá:  
Er macho cubre a la jembra  
Con su bajté naturá;  
I luego que en su güevito  
La mira amorosa echá,  
A su suécte e indiferente,  
I no lo ayura a sacá!  
Eto, orsevando la especies,

Ej un hecho jenerá;  
Er gato lo j'izo siempre  
I la secpiente marvá;..  
Pero hai otroj alimale  
Re mui rivecso pensá;  
Er palomo por ejemplo  
Se topa en primé lugá,  
I er hombre poc ciecta cosa  
Cuasi en ér tamien etá...  
Eta premicia supuejta,  
Se me antoja paeguntá:  
¿Pocqué Rió re sí tan grande  
No etableció la iguardá?..  
Cierra, gusano, tu boca;  
No en toro te meta a hablá!....

.....  
Er pato rije ar prencipio,  
Ej una ave materiá;  
Pero yo he vijto en la jembra  
Una acion mui racioná:  
Jecho re su pluma er nío,  
Dura una luna apojtá,  
Pasando las re San Peiro,  
Muécta re necesirá....  
En repué que re su güevo,  
Por una causa entrincá,  
Saca su lacga familia,  
Sale ar agua a la llevá.

Allí la aremeran ello,  
Naran, si la ven nará;  
Se epurgan cuando se epurga,  
Chillan si l'oyen chillá;..  
Pero ré eta maravilla  
No me vengo aquí a ocupá,  
Sí der amó re la pata,  
Re su aferto sin iguá....  
Ete sé, re raza endina,  
E poc su s'hijo capá,  
Con Rió, si baja der cielo  
A ete pantano, e peleá;  
I eto e propio e tora jembra,  
Que no e la patas nomá....  
Asina e poc lo que agora  
He compuejto eta toná,  
(Que le rerico a su maire  
Poc lo güena tan mentá)  
I pongo ar fin ete vecbo  
Que nairen puera borrá:  
No hai un amó tan inmenso  
Como er amó materná;  
Solo en ér nunca se jalla  
Ninguna contrarierá,  
Ni cosa apena que amacgue  
Ar prencipio ni jamá!....  
A su s'hijo er veneno  
Ocurta la mapaná;

Laj 'avipa su ponzoña  
Er riente er lobo vorá!....

.....

¡Oh! amó re maire i rivino  
Quién te puriera epresá!....

## ▪ NO DIGO EL NOMBRE

*Al señor José Caicedo Rojas*

El pato, viéndolo bien,  
Es bruto muy animal;  
Poco entiende de cariño,  
Nada hay en él de especial.  
Como a todos los animales,  
No es menester a él enseñar  
A conocer los alimentos,  
Ni en las aguas a nadar...  
Sin embargo en ellos he visto  
Una cosa que anotar:  
El macho cubre a la hembra  
Con su basteza natural;  
Y luego que en sus huevitos  
La mira amorosa echar,  
A su suerte es indiferente,  
¡Y no la ayuda a sacar!  
Esto, observando las especies,

Es un hecho general;  
El gato lo hizo siempre  
Y la serpiente malvada...  
Pero hay otros animales  
De muy diverso pensar;  
El palomo por ejemplo  
Se topa en primer lugar,  
Y el hombre por cierta cosa  
Cuasi en él también está...  
Esta premisa supuesta  
Se me antoja preguntar:  
¿Por qué Dios de sí tan grande  
No estableció la igualdad...?  
Cierra, gusano, tu boca;  
¡No en todo te metas a hablar...!

.....

El pato dije al principio  
Es un ave material;  
Pero he visto en la hembra  
Una acción muy racional:  
Hecho de sus plumas el nido,  
Dura una luna apostada  
Pasando las de San Pedro<sup>51</sup>,  
Muerta de necesidad...  
Después que de sus huevos,  
Por una causa intrincada,

---

<sup>51</sup> Pasar las de San Pedro: pasar grandes dificultades o carecer de lo necesario. Se decía también «pasar las de San Quintín».



Saca su larga familia,  
La sale al agua a llevar.  
Allí la remedan ellos,  
Nadan, si la ven nadar;  
Se espulgan cuando se espulga,  
Chillan si la oyen chillar...  
Pero de esta maravilla  
No me vengo aquí a ocupar,  
Sí del amor de la pata,  
De su afecto sin igual...  
Este ser, de raza indigna,  
Es por sus hijos capaz,  
Con Dios, si baja del cielo  
A este pantano, de pelear;  
Y esto es propio de toda hembra,  
Que no de las patas no más...  
Así es por lo que ahora  
He compuesto esta tonada,  
(Que le dedico a su madre  
Por lo buena tan mentada)  
Y pongo al fin este verbo  
Que nadie pueda borrar:  
No hay un amor tan inmenso  
Como el amor maternal;  
Solo en él nunca se halla  
Ninguna contrariedad,  
¡Ni cosa apenas que amargue  
Al principio ni jamás...!  
A sus hijos el veneno

Ocultá la mapaná;  
Las avispas su ponzoña,  
¡El diente el lobo voraz...!

.....

¡Oh!, amor de madre y divino,  
¡Quién te pudiera expresar...!

## ▪ DIÁLOGO PICAREJCO.

*Al señor Adolfo Vargas.*

—Arió niña —Arió señó.  
—Guta uté re mi compañá?  
—No llevo micro; le roi  
La ma repetiras gracia....  
—Reme una fô e la que lleva  
Con tanta gacveza i maña....  
—Jamá roi lo que poseo,  
Pue quien sus cosa epirfarra,  
Rice un refran muy sabío  
Que chifla en repue la iguana.  
—Ese refran e embutero;  
La jembra que e re sí ingrata  
Se quera con er pecao  
I con la manteca rancia.  
—Mejó pa mí; naire asina  
Tendrá que vecme a la cara.  
Tiene un precio ma subío

La manteca e pueco rancia,  
Cuando e pura, que la freca  
Regüerta con la godana....  
—Será asina, ma yo ensijto  
En seguirla hata su casa;  
No é naturá conricion  
Re una hecmosa er se voctaria.  
—Le arviecto que allá en mi rancho  
Tengo un perro poc compañía;  
Un perro que usa peinilla,  
Un perro de güena raza;....  
Conque si guta é vení  
Rece lo que ma le plajca,  
En llegando le riré  
Si mi manteca tá rancia!....

## ▪ DIÁLOGO PICAresco

*Al señor Adolfo Vargas*

«—Adiós, niña. —Adiós, señor.  
—¿Gusta usted de mi compañía?  
—No llevo miedo; le doy  
Las más repetidas gracias...  
—Deme una flor de las que lleva  
Con tanta garbeza y maña...  
—Jamás doy lo que poseo,  
Pues quien sus cosas despilfarra,  
Dice un refrán muy sabido  
Que chifla en después la iguana<sup>52</sup>.  
—Ese refrán es embustero;  
La hembra que es así de ingrata  
Se queda con el pecado  
Y con la manteca rancia.

---

<sup>52</sup> Chiflar la iguana: frustrársele una esperanza, quedar alelado. Se dice que la iguana, luego de la cópula, emite un sonido semejante a un silbido.

—Mejor para mí; nadie así  
Tendrá que verme a la cara.  
Tiene un precio más subido  
La manteca de puerco rancia,  
Cuando es pura, que la fresca  
Revuelta con la gordana...  
—Será así, mas yo insisto  
En seguirla hasta su casa;  
No es natural condición  
De una hermosa el ser voltaria.  
—Le advierto que allá en mi rancho  
Tengo un perro por compañía,  
Un perro que usa peinilla<sup>53</sup>,  
Un perro de buena raza;...  
Conque si gusta de venir  
Rece lo que más le plazca;  
¡En llegando le diré  
Si mi manteca está rancia...!»

---

<sup>53</sup> En las zonas rurales y barrios populares de la región Caribe colombiana también se le llama así al machete.

- ANEXO
- PRÓLOGO A LA EDICIÓN ORIGINAL DE  
*CANTOS POPULARES DE MI TIERRA* (1877)

*Dos palabras*<sup>54</sup>

Hé aquí un jénero de poesía enteramente nuevo en el país, i acaso en la lengua castellana, con perdon de Rodríguez Rubí, como que aparte la fiel pintura de las costumbres materia de ella, bajo el disfraz i las figuras del lenguaje vulgar corren ocultas las maneras de decir mas puras del idioma, i campean los pensamientos mas delicadamente poéticos, expresados con donosura i gracia admirables. Afirmo esto no enrazon de mis luces i mi injenio, que ámbos a dos son cortos, mas si basado en la opinion expresa de los notables literatos i humanistas que tienen vistas i estudiadas la mayor parte de las composiciones que este cuaderno contiene i han animado, de otro lado, a su modesto autor a publicarlas en achaque de muestra; pero en realidad de verdad para llamar la atencion del mundo literario sobre el mérito completo de ellas; i digo que completo, porque no me parece fundado el concepto de los que tachan

---

<sup>54</sup> Se incluye este prólogo por su interés como posible muestra de la crítica literaria de aquella época.

de exajerada la forma de su expresion, una vez que si así es el habla de la jente no instruida del Estado de Bolívar, tal debe ser sin duda i mui racionalmente el lenguaje que la representa.

De resto, confio en que del buen éxito de esta importante i curiosa obra, base fundamental de una literatura nacional positiva, sacará su autor motivos i fuerzas bastantes para dar a la estampa la extensa que en su Advertencia preliminar anuncia, i si tal no sucediere por el notable atraso del país, bástele a hacerlo las glorias de la orijinalidad, i aliéntelo la esperanza halagadora de que jamas fueron infructuosos los partos de la erudicion i del talento. Este es mi parecer, como mi deseo esotro, i bien quisiera escribiendo estas líneas dejar menudamente señaladas las excelencias de su asunto; mas la poca salud de que disfruto i el desfallecimiento de espíritu en que estoi me han forzado a ser sucinto mas de lo que pensaba a los principios. Quizás otra ocasion lo sea ménos i pueda dar ensanche á este prefacio, que si algun mérito tiene, es la espontaneidad que lo ha dictado i la sinceridad con que va escrito. Miéntas así sucede, reciba el joven autor las manifestaciones mas cumplidas de mi especial admiración i mi cariño.

VENANCIO G. MANRIQUE





**Biblioteca  
Básica DE  
Cultura  
Colombiana**

Este libro no se terminó de imprimir en 2015. Se publicó en tres formatos electrónicos (PDF, ePub y HTML5), y hace parte del interés del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de Colombia —como coordinadora de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, RNBP— por incorporar materiales digitales al Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento».

Para su composición digital se utilizó tipografía de la familia Baskerville (John Baskerville 1706–1775).

Principalmente, se distribuyen copias en todas las bibliotecas adscritas a la RNBP con el fin de fortalecer los esfuerzos de promoción de la lectura en las regiones, al igual que el uso y la apropiación de las nuevas tecnologías a través de contenidos de alta calidad.



MINCULTURA



Biblioteca  
Nacional  
de Colombia



**TODOS POR UN  
NUEVO PAÍS**  
PAZ EQUIDAD EDUCACION